

# ecuador DEBATE

JUNIO DE 1986

QUITO – ECUADOR



**EMPLEO Y  
REPRODUCCION SOCIAL**

**11**



---

# ecuador DEBATE

FLACSO - Biblioteca

quito-ecuador

# ecuador **DEBATE**

*La Revista Ecuador Debate es una publicación del Centro Andino de Acción Popular -CAAP-, bajo cuya responsabilidad se edita.*

*Junta Directiva del CAAP: José Laso Ribadeneira, Manuel Chiriboga, Agustín Armas, Francisco Rbon Dávila, Marco Romero.*

*Director Ejecutivo: Francisco Rbon Dávila.*

*ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:*

	<i>Suscripción</i>	<i>Ejemplar suelto</i>
<i>América Latina</i>	<i>US\$ 10</i>	<i>US\$ 3,50</i>
<i>Otros países</i>	<i>US\$ 12</i>	<i>US\$ 4</i>
<i>Ecuador</i>	<i>Sucres 550</i>	<i>US\$ 4</i>

*La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre.*

*El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité editorial*

*Opiniones y Comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de estos y no necesariamente de la Revista.*

*El material publicado en la Revista podrá ser reproducción total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.*

*El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.*

# ecuador DEBATE

**DIRECTOR:** José Sánchez Parga

**CONSEJO EDITORIAL:** Galo Ramón, Mauel Chiriboga, Byron Toledo, Jaime Borja, Francisco Rhon Dávila, José Sánchez Parga.

**COMITE DE REDACCION:** Alfonso Román, Campo Burbano, Ivan Cisneros, José Bedoya, Guillermo Terán, Juan Carlos Ribadeneira, José Sola, Antonio Pineda, José Mora D.

**COMITE ASESOR:** Andrés Guerrero, Hernán Rodas, Juan Pablo Pérez, Francisco Gangotena.

**DISEÑO:** José Mora Domo

**DIAGRAMACION:** Vladimir Lafebre



**Portada:**  
Grabado de Carlos Rosero

1.500 ejemplares.  
Impreso en Talleres CAAP.  
Fotomec. e Impresión: G. Acosta.  
Composer: Grupo CIUDAD  
Centro Andino de Acción Popular.  
Quito - Ecuador.

precio: 200 sucres

# índice

	Pág.
EDITORIAL .....	5
COYUNTURA	
DEL "VARGAZO" AL RESULTADO DEL PLEBISCITO ...	10
ESTUDIOS	
ECUADOR: SALARIOS, EMPLEO E INGRESOS 1970-1982	
Alejandro Gutiérrez .....	15
SUBEMPLEO Y DESEMPLEO EN EL ECUADOR	
Lincoln Manguashca G. ....	45
MIGRACION Y FUERZA DE TRABAJO EN EL AGRO SERRANO ECUATORIANO	
Jean Papail .....	57
EL MERCADO LABORAL URBANO: LA MIRADA DESDE LA REPRODUCCION	
J.P. Pérez Sáinz .....	77
EL SECTOR INFORMAL URBANO. NOTAS ACERCA DE SU GENESIS Y FUNCIONAMIENTO	
María Mercedes Placencia .....	93
EL COMERCIO MINORISTA EN GUAYAQUIL, SU PRO- BLEMÁTICA SOCIO-ECONOMICA Y FORMAS DE ORGA- NIZACION	
Guadalupe Rojas Navas .....	105

## **ANALISIS Y EXPERIENCIAS**

### **LA MIGRACION TEMPORAL DE OBREROS DE LA CONSTRUCCION A QUITO**

Mario Unda ..... 143

### **CAMBIOS EN LA COMPOSICION DEL EMPLEO FEMENINO EN LA CIUDAD DE QUITO**

Mercedes Prieto ..... 155

### **EL EMPLEO EN LA AGROINDUSTRIA CASO: LA PALMA AFRICANA**

Zonia Palán Tamayo ..... 169

### **EMPLEO JUVENIL Y SU INSCRIPCION SOCIO-POLITICA**

Luis Verdesoto ..... 179

## **DEBATE BIBLIOGRAFICO**

### **URBANIZACION, SECTOR INFORMAL Y POBLADORES**

J. Pablo Pérez Sáinz ..... 195

**estudios**

---

---

**EL MERCADO LABORAL URBANO:  
LA MIRADA DESDE LA REPRODUCCION**  
Una propuesta metodológica

J.P. Pérez Sáinz

---

1. Desde la perspectiva crítica, que es la que nos interesa, el mercado laboral urbano —y en general, el mercado de trabajo— ha sido analizado, preferentemente, desde la demanda de capacidad laboral. De hecho, los orígenes de este énfasis hay que buscarlos en el propio Marx. Recordemos que un concepto clave en su análisis de la compra y venta de fuerza de trabajo es el de sobrepoblación relativa o ejército industrial de reserva. Fenómeno que no se limita a su funcionalidad para los procesos de valorización y acumulación, a través de la presión a la baja sobre los salarios nominales y la constitución de una reserva laboral para los momentos expansivos del ciclo del capital, sino que implica también la asimetría del mercado laboral. O sea, el capital no actúa, únicamente, del lado de la demanda sino, también, desde la oferta y de esta manera ". . .el movimiento de la ley de la oferta y la demanda complementa, sobre esta base, al despotismo del capital" (Marx: 1975, pp.796-797). Es decir, esta asimetría refleja un fuerte control de la capacidad laboral por el capital, justificando así el énfasis acordado a la demanda de la fuerza de trabajo en el análisis del mercado laboral.

Este énfasis se encuentra también en autores latinoamericanos, incluso en aquellos que han cuestionado la funcionalidad de la sobrepoblación relativa en el contexto del desarrollo reciente de las sociedades de la región. Este ha sido el caso de Nun que —como es sabido— diferenciando entre capital competitivo y monopolista, ha argumentado la a-funcionalidad del ejército industrial de reserva respecto de este último tipo de capital (Nun: 1969, p. 201). Desde esta



óptica, concluía afirmando la existencia de un mercado laboral dual para las sociedades latinoamericanas donde los procesos industrializadores, basados en la sustitución de importaciones, había erigido al capital monopolista en hegemónico. Así, por un lado estaba este capital que no necesitaba ni de la presión a la baja de los salarios (neutralizada por el grado de organización sindical lograda) ni de una reserva laboral (por la elevada composición orgánica del capital alcanzada). O sea, definía un primer mercado laboral sin presencia ni acción de sobrepoblación relativa, pero donde el control del capital había logrado una fuerte incorporación de los trabajadores. Por otro lado, Nun apuntaba la existencia de otro mercado laboral bajo el control del capital competitivo. En este caso sí afirmaba la presencia de un ejército industrial de reserva compuesta por la gran parte de la fuerza de trabajo existente (una porción de la mano de obra ocupada por este capital, la mayoría de los trabajadores de actividades terciarias de bajos ingresos, la gran parte de los desocupados y la totalidad de la capacidad laboral controlada por el capital comercial), pero que caracterizaba como “masa marginal” respecto del capital monopolista hegemónico (Nun: 1969, p. 224). Es decir, nos presentaba una visión dualista del mercado laboral sujeto a dos lógicas (la monopolista y la competitiva) del capital.

Como es conocido este intento explicativo de Nun dio lugar a numerosas críticas. Así, en primer lugar, se cuestionó la afirmación que debido al aumento de la composición orgánica de capital en el sector industrial se hubiera producido una disminución relativa de la absorción de la fuerza de trabajo en relación a otras actividades. Segundo, se criticó también la tesis que el fenómeno de la “hiperterciarización” fuera ajeno al proceso industrializador, ya que un número significativo de empleos en el sector terciario respondían a necesidades de circulación del propio capital industrial. Finalmente, se negaba la no vinculación entre actividades “marginales” y el proceso de valorización en el sector “hegemónico”(1). Este último punto es importante, ya que a partir del mismo se ha fundamentado el enfoque basado en las nociones de “sector formal” y “sector informal”. Desde esta perspectiva se ha enfatizado el fenómeno de la informalidad definiéndolo por el predominio de actividades por cuenta pro-

---

(1) Para un resumen de estas críticas, véase Muñoz y De Oliveira (1979, p. 35-40).

pia, la no generalización del salario y la inexistencia de acción estatal en la regulación de las relaciones laborales (Tokman: 1979, pp. 82-83). Pero lo importante de este enfoque es su afirmación que este tipo de actividades no constituyen una mera extensión de las tradicionales de subsistencia sino que surgen como necesidades del sector "moderno" de la economía. De esta manera se ha argumentado la articulación estrecha entre los sectores "formal" e "informal". O sea, a través de este enfoque se ha insistido en la heterogeneidad del mercado laboral urbano pero sin sustentar un enfoque dualista (Souza y Tokman. 1976, pp. 63-64). Sin embargo, la lógica del capital y la funcionalidad de los distintos segmentos laborales a la misma, son los elementos explicativos centrales.

Tal vez el autor que ha intentado romper con este énfasis, casi exclusivo, en la demanda de la fuerza de trabajo ha sido Singer, sin duda uno de los analistas latinoamericanos que ha desarrollado más una reflexión teórica sobre la temática que nos concierne. Como es sabido el análisis de este autor parte de la constatación de la existencia de varios mercados laborales con dinámicas propias, de acuerdo a los distintos sectores (de mercado, de actividades gubernamentales, de subsistencia y autónomo) que existen en el marco de las "economías no desarrolladas". Sin entrar a detallar el funcionamiento de cada uno de ellos, lo importante a resaltar en el análisis del autor brasileño es el énfasis otorgado a los factores que actúan del lado de la oferta de la fuerza de trabajo. Así, uno de los elementos que, en última instancia, determina el pleno empleo en una economía capitalista, y en concreto en el sector de mercado, es la coincidencia entre la estructura de calificación de la mano de obra de la demanda y la oferta de la capacidad laboral. El mismo factor es señalado en el caso del sector de las actividades gubernamentales (Singer: 1976, pp. 38-39 y 45). En cuanto al sector autónomo, cuyos trabajadores son calificados como "desempleados disfrazados", se señala toda una serie de factores (inmovilidad espacial; insuficiente preparación técnica y psicológica; prejuicios de raza, sexo, edad, etc.; profusión de enfermedades) que obstaculizan su inserción en la división social del trabajo en el seno de una economía capitalista (Singer: 1976, pp. 50-51)(2). Vemos, por tanto, cómo este autor ha

---

(2) También formula observaciones, en este sentido, en relación al sector de subsistencia que ubica, fundamentalmente, en áreas rurales.

intentado incorporar factores presentes en la oferta de la fuerza de trabajo para lograr así una comprensión más cabal del mercado laboral.

2. Pensamos que este intento es, sin embargo, insuficiente. Lo que hace el análisis desde el lado de la demanda es proyectar las lógicas productivas para ver cómo conforman el mercado laboral. Para lograr una visión totalizante de este mercado, hay que hacer lo mismo del lado de la oferta. O sea, hay que proyectar las lógicas reproductivas para ver cómo redefinen tal configuración. Es este ejercicio lo que nos planteamos llevar a cabo a continuación, en base a un caso de estudio que utilizamos, simplemente, como ejemplo y sin ninguna otra finalidad paradigmática. Los datos que presentamos en los siguientes párrafos son los resultados de una encuesta aplicada en un barrio "periférico" de Quito(3).

El Cuadro No. 1 nos ofrece una primera aproximación a las principales dimensiones del mercado laboral. Antes que nada señalemos que sobresalen tres categorías ocupacionales: los trabajadores de pequeñas empresas (37.10/o), los asalariados y empleados del sector privado (26.70/o), y los trabajadores por cuenta propia (24.20/o) El peso del resto es mucho menor: asalariados y empleados del sector público sólo un 9.20/o y la categoría residual (que comprende, fundamentalmente, pequeños empresarios) apenas un 2.80/o(4). En cuanto a la estabilidad laboral resalta que casi un tercio del total de los trabajadores se encuentran en una situación muy precaria; inestabilidad que alcanza mayores proporciones (casi la mitad) en el caso de trabajadores de pequeñas empresas. También es este grupo el que labora más horas diarias. Hecho que muestra cómo el principal mecanismo de extracción de plustrabajo, para este tipo de trabajadores, se basa en la prolongación de la jornada laboral. (Si bien este fenómeno se da también en los casos de otros trabajadores asalariados, sin embargo, se ve mitigado por el hecho que las horas extras

---

(3) Esta encuesta forma parte de una investigación sobre "Estructura social y estrategias de reproducción de pobladores urbanos" que estamos llevando a cabo.

(4) Debido a este bajo porcentaje nos vamos a referir, en términos globales, a trabajadores a pesar que en esta categoría residual hay individuos que no ofertan su fuerza de trabajo sino que, al contrario, demandan capacidad laboral.

suponen —de acuerdo a la legislación vigente— remuneraciones adicionales. Regulación que, muy probablemente, no se cumple en la mayoría de los casos de los trabajadores de pequeñas empresas). En cuanto a los aportes al IESS (Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social), el corte es distinto: las dos primeras categorías se diferencian, de manera nítida, del resto. Finalmente, hay que señalar que la gran parte de los trabajadores obtienen remuneraciones en torno al salario mínimo vital vigente en las fechas de realización del estudio (o sea, S/. 8.500). Destaca, sin embargo, el alto porcentaje de trabajadores por cuenta propia que se ubican en el tramo inferior.

CUADRO No. 1

**CATEGORIA OCUPACIONAL SEGUN ESTABILIDAD LABORAL  
HORAS DIARIAS TRABAJADAS, APORTES AL IESS Y MONTO DE  
INGRESOS (Porcentajes)**

Estabilidad, horas laborales, aportes IESS y montos ingres.	Asalar. y emplead. sector privado	Asalar. y emplead. sector público	Trabajad. pequeñ. empresas	Trabajad. cuenta propia	Otros	Total (N=238)
Menos de 1 año	20.6	28.6	48.8	20.7	28.6	31.9
De 1 a 5 años	41.3	38.1	20.9	43.1	42.9	34.0
De 6 a 10 años	19.1	9.5	14.0	20.7	0.0	16.2
Más de 10 años	19.0	23.8	16.3	15.5	28.5	17.9
Menos de 4 horas	0.0	0.0	1.1	5.5	0.0	1.7
De 4 a 8 horas	12.7	4.8	1.1	21.8	16.7	9.9
Más de 8 horas	87.3	95.2	97.8	72.7	83.3	88.4
Aporta	68.3	85.7	13.6	19.3	14.3	36.0
No aporta	31.7	14.3	86.4	80.7	85.7	64.0
Menos de \$ 5.000	6.2	0.0	21.4	52.6	0.0	22.3
De \$ 5.000 a \$ 8.500	50.0	9.1	49.4	26.3	50.0	40.3
De \$ 8.501 a \$ 10.000	21.9	22.7	15.7	10.5	33.3	17.2
De \$ 10.001 a \$ 20.000	17.2	50.0	10.1	8.8	0.0	15.1
Más de \$ 20.000	4.7	18.2	3.4	1.8	16.7	5.1

FUENTE: Encuesta realizada

A partir de esta primera aproximación es posible profundizar en la caracterización del mercado laboral. El Cuadro No. 2 nos muestra una reclasificación de las categorías ocupacionales y su distribución por ramas de actividad(5). Señalemos, en primer lugar, que estas nuevas categorías ocupacionales se reparten de la siguiente manera: asalariados informales (39.9%), asalariados formales (35.2%), y trabajadores informales (24.9%). O sea, el mercado laboral —desde este punto de vista— presenta una alta heterogeneidad. En cuanto a la distribución por ramas es claro que son cuatro (industria manufacturera, construcción, comercio y servicios) las que absorben la gran parte de la fuerza de trabajo, pero en el caso de los asalariados formales la actividad más importante es la industria manufacturera seguida de servicios (que en este caso se puede pensar que son comunales y sociales) y comercio con menos peso. También es notoria la importancia de la rama de la construcción en el caso de asalariados informales al igual que la pequeña industria. En cambio en relación a los trabajadores informales, la actividad más relevante es la de servicios (en este caso, muy probablemente, de tipo personal) así como la de comercio. Respecto a este mismo cuadro se pueden hacer dos lecturas más.

---

(5) Esta reclasificación ha consistido —además de excluir a la categoría residual— en cruzar las variables del cuadro anterior. Así, se ha considerado a los trabajadores por cuenta propia como, plenamente, informales. En cuanto a las dos primeras categorías ocupacionales (asalariados y empleados del sector privado y del público) se les ha agregado y cruzado con tres variables (estabilidad, aportes al IESS y montos de ingresos). Estabilidad menor de un año, ausencia de aportes al IESS e ingresos inferiores al salario mínimo vital se han considerado como signos de informalidad. En cuanto a los trabajadores de pequeñas empresas se han realizado los mismos cruces excepto para la variable estabilidad que se ha sustituido por la de duración de la jornada laboral. (Duración superior a ocho horas se ha considerado también como signo de informalidad). En base a estos cruces han resultado dos nuevas categorías ocupacionales refundidas. La primera que denominamos de asalariados formales que comprende los trabajadores y empleados del sector privado y del público que cumplen con tres o dos condiciones de formalidad y los trabajadores de pequeñas empresas que cumplen con tres condiciones. La segunda categoría es la de asalariados informales que incluye a los trabajadores y empleados del sector privado y del público que sólo cumplen, como máximo, con una condición de formalidad y a los trabajadores de pequeñas empresas que cumplen dos o menos de tales condiciones. Por lo tanto, hemos obtenido una segmentación del mercado laboral con tres grandes categorías: asalariados formales (con tres estratos); asalariados informales (con cinco estratos); y, trabajadores informales (con sólo un estrato).

Por un lado, podemos observar que las ramas productivas (las cinco primeras) absorben más capacidad laboral (60.00%). Esta importancia del trabajo productivo (entendido de manera simple) es clara en el caso de los asalariados informales (79.60%); por el contrario, representa sólo el 22.80% dentro de los trabajadores informales. Es decir, a este nivel de precisión, el corte trabajo productivo/inproductivo no recubre el de formalidad/informalidad. Por otro lado, se puede apreciar que estamos ante un mercado urbano. La casi totalidad de la fuerza de trabajo se concentra en ramas cuya ubicación tradicional es urbana. De hecho, apenas un 7.00% de los trabajadores realizan sus actividades fuera de la ciudad de Quito.

Hasta aquí nos hemos limitado, como es costumbre, a caracterizar el mercado laboral del lado de la demanda de la fuerza de trabajo(6).

**CUADRO No. 2**  
**CATEGORIA OCUPACIONAL SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD**  
(Porcentajes)

Rama de Actividad	Asalariados formales	Asalariados informales	Trabajador. informales	Total (N=230)
Agricultura	0.0	1.0	1.7	0.9
Minería	5.0	0.0	0.0	1.7
Industria manufacturera	43.8	31.2	15.8	31.7
Electricidad, gas y agua	5.0	2.2	1.8	3.0
Construcción	7.5	45.2	3.5	21.7
Comercio, restaurantes y hoteles	16.3	3.2	31.6	14.8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1.2	10.8	7.0	6.5
Establecimientos financieros	1.2	1.0	0.0	1.0
Servicios comunales, sociales y personales	20.0	5.4	38.6	18.7
Actividades no bien especificadas	0.0	0.0	0.0	0.0
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

**FUENTE:** Encuesta realizada.

- (6) En un sentido estricto, no todos los que hemos denominado trabajadores informales, en concreto los pequeños productores y comerciantes, estarían incorporados al mercado laboral ya que no ofertan su fuerza de trabajo. Sin embargo, dado que si están insertos en la división social del trabajo, y de manera subordinada, pensamos que si se les puede considerar como integrantes de tal mercado.

El Cuadro No. 3 nos remite al extremo opuesto, el de la oferta, mostrando la heterogeneidad que se introduce a partir de los propios atributos de los trabajadores. Podemos observar que estamos ante una capacidad laboral no tan joven, predominantemente masculino, de origen serrano en su gran mayoría y poco instruida. De estos atributos, el origen regional no induce apenas heterogeneidad. Por el contrario, la edad distingue a los asalariados informales (más jóvenes) de los trabajadores informales (más avanzados en edad). Igualmente, el nivel de instrucción diferencia, esta vez, a los asalariados formales (más instruidos) de los trabajadores informales (con menos años de instrucción). El impacto del sexo es menor, pero sí contrasta los asalariados informales (una fuerza de trabajo casi exclusivamente masculina) de los trabajadores informales (donde hay una presencia no despreciable de mujeres). Por lo tanto, vemos cómo también del lado de la oferta se redefine la configuración del mercado laboral acentuándose ciertas segmentaciones establecidas desde la demanda(7).

Sin embargo, como ya hemos mencionado, existen otros factores —de naturaleza no tan visible— que también actúan del lado de la oferta y que, en nuestra opinión, tienen mayor incidencia. Estos factores remiten al ámbito reproductivo. El primero de ellos, sobre el que queremos llamar la atención, es la esfera doméstica. Su principal efecto es que las prácticas y comportamientos de los trabajadores en el mercado laboral no son, exclusivamente, atomizados, como el capital pretende imponer a través de las relaciones mercantiles, sino que también corresponden a lógicas no individualizadas cuyo referente es la unidad económica de reproducción. (O sea, el grupo de personas que comparten la mayoría del consumo y organizan, conjuntamente, los distintos recursos a su alcance —especial, su fuerza de trabajo— para garantizar su reproducción material). Es decir, el hecho que en sociedades como la ecuatoriana no se pueda hablar de la existencia generalizada de un salario familiar o de un ingreso individual capaz de asegurar la reproducción de tal unidad económica, conlleva, de manera bastante frecuente, la participación laboral de varios miembros de tal unidad. (De hecho, nues-

---

(7) Añadamos, puesto que se ubican del lado de la oferta, que se ha encontrado un 1.20% de trabajadores desocupados que llevan en tal situación un promedio de 40 días. Es decir, el fenómeno del desempleo abierto es insignificante.

tro estudio muestra que 1.6 miembros de la unidad doméstica generan ingresos por trabajo).

CUADRO No. 3

CATEGORIA OCUPACIONAL SEGUN EDAD, SEXO, REGION DE ORIGEN  
E INSTRUCCION (Porcentajes)

Edad, sexo, región de origen e instrucción	Asalariados formales	Asalariados informales	Trabajador. informales	Total (N=230)
Menos de 15 años	0.0	6.5	0.0	2.6
De 15 a 30 años	40.7	44.6	22.4	37.7
De 30 a 50 años	46.9	43.5	65.5	50.2
Más de 50 años	12.4	5.4	12.1	9.5
Hombres	77.8	91.3	62.1	73.2
Mujeres	22.2	8.7	37.9	26.8
Sierra	90.1	96.7	96.6	94.4
Costa	4.9	1.1	1.7	2.6
Oriente	2.5	1.1	1.7	1.7
Otros	2.5	1.1	0.0	1.3
Primaria	54.4	64.7	75.0	65.9
Secundaria	42.2	32.9	21.1	30.9
Universitaria	3.4	2.4	3.9	3.2

FUENTE: Encuesta realizada

Esto supone que en un mismo ámbito doméstico confluyen agentes sociales portadores de distintas relaciones laborales o que una misma persona participa en distintos tipos de trabajo(8). En este sentido, la heterogeneidad del mercado laboral, no sólo se refleja en el ámbito doméstico (haciendo difícil y arriesgado una caracterización unilateral del mismo: familias obreras, pequeño-burguesas, etc.) sino que las distintas inserciones laborales son procesadas en función de una estrategia global de reproducción, y proyectados de nuevo al mercado laboral. Al respecto se puede decir que hay una redefinición del mismo a partir del ámbito doméstico. Es

(8) Fenómenos éstos que hemos encontrado, de manera significativa, en un caso de estudio sobre los obreros textiles en Quito, o sea, en relación a un grupo de trabajadores donde se puede esperar un alto grado de proletarización y generalización de salario familiar (Pérez Sáinz: próxima publicación).



justamente este fenómeno lo que nos muestra el Cuadro No. 4(9). A través de este procesamiento observamos que las categorías extremas (especialmente, la de trabajadores informales) han perdido peso mientras que la intermedia representa más de la mitad. (Fenómeno que se da en todos los tipos de familia excepto en las nucleares con miembros agregados). Es decir, en el mercado laboral se proyecta la búsqueda de las unidades domésticas por maximizar sus estrategias de reproducción diversificando las inserciones laborales de sus miembros.

CUADRO No. 4

TIPOS DE FAMILIA SEGUN MODALIDAD DE INSERCIÓN LABORAL DE LA UNIDAD DOMESTICA (Porcentajes)

Modalidad	Nuclear	Nuclear con agregados	Extensa	Otros	Total (N=142)
Informal	13.3	16.7	0.0	0.0	12.7
Asalariada informal	52.0	33.3	77.8	100.0	55.6
Asalariada formal	34.7	50.0	22.2	0.0	31.7
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

FUENTE: Encuesta realizada.

La incidencia de la esfera reproductiva también se expresa a otro nivel: en la caracterización del mercado de trabajo como urbano. Hemos visto cómo la mayoría de las actividades realizadas se pueden considerar, del lado de la producción, como urbanas ya que se localizan en Quito. Sin embargo, la inserción de los trabajadores en lo espacial(—urbano) no se limita a apropiaciones territoriales que tienen lugar a través de procesos laborales(10). Por el contrario,

(9) La modalidad de inserción laboral de la unidad doméstica representa un promedio simple de valores asignados a cada trabajador(a) de acuerdo a su ubicación en el mercado laboral en términos de formalidad/informalidad, en base a las categorías y estratos ocupacionales explicitados en la nota 5.

(10) Se puede diferenciar distintas inserciones en lo espacial en base a las relaciones y proceso laborales. Así, por ejemplo, los trabajadores asalariados se encuentran ya con espacios pre-establecidos como parte de las condiciones específicas de producción. En cambio, en los casos de pequeños productores y comerciantes, la integración a lo espacial no es pasiva sino activa.

esta inserción es más acentuada en el proceso reproductivo y, sobre todo, a través de la apropiación territorial que se realiza a través de la unidad doméstica y cuyo resultado como espacio es la vivienda(11). Pensamos que el grado de urbanización de la misma nos ayuda a caracterizar a la fuerza de trabajo en relación a esta dimensión y a reinterpretar la visión desde la producción, El Cuadro No. 5 capta precisamente este aspecto(12). En él podemos observar que, aunque la capacidad laboral altamente urbanizada es la que predomina, las otras dos categorías son significativas y, de hecho, casi un tercio está bajamente urbanizada. Son las unidades domésticas donde tienen más peso las relaciones laborales informales (tanto asalariadas como no) las que aparecen como las más urbanizadas. En cambio aquellas donde los trabajadores asalariados formales tienen más incidencia, se da polarización. O sea, la formalidad de la relación laboral no implica, en este caso, una fuerza de trabajo más urbanizada desde la perspectiva de la reproducción. Por lo tanto, vemos que el carácter casi totalmente urbano de este mercado laboral, que se proyectaba del lado de la demanda de la capacidad laboral, se ve relativizado desde su ángulo opuesto.

- 
- (11) Aclaremos que la vivienda no representa la única apropiación territorial posible en la esfera reproductiva. El barrio expresa la existencia de otros espacios.
- (12) El grado de urbanización de la vivienda ha sido estimado a partir del cruce de tres variables. En primer lugar, hemos tomado en cuenta la forma de tenencia respecto de la cual —a partir de los resultados de la encuesta— hemos diferenciado entre propietarios y el resto. Segundo, hemos considerado el tipo de vivienda diferenciando —de nuevo en base a los resultados de la encuesta— entre casa o villa y otros tipos. Finalmente, hemos tomado en cuenta lo que hemos denominado modalidad, entendiendo por ella la ubicación de la vivienda en el lote. Al respecto hemos diferenciado aquellas situaciones donde hay una sola vivienda al frente del lote del resto. En el primer caso prima la vía de acceso y se refleja una lógica, claramente, urbana. En otros casos, o el espacio urbano se ha deteriorado por la construcción de otras viviendas en la parte posterior del lote (lo que apunta el fenómeno de tugurización) o la ubicación en el medio o al fondo refleja una lógica más bien de corte rural donde se valoriza los espacios productivos. A partir de estas variables y sus respectivas dicotomías hemos obtenido tres situaciones. En primer lugar, están las viviendas más urbanizadas que incluyen a propietarios que cumplen, al menos, con una de las otras dos condiciones (casa o villa y ubicación al frente). Segundo, las viviendas menos urbanizadas que comprenden los casos de no propiedad que además sólo cumplen, como máximo, con una de las otras dos condiciones. Por último, el resto correspondería a viviendas medianamente urbanizadas.

CUADRO No. 5

**MODALIDAD DE INSERCIÓN LABORAL DE LA UNIDAD DOMESTICA  
SEGUN EL GRADO DE URBANIZACIÓN DE LA VIVIENDA  
(Porcentajes)**

Grado de urbanización	Informal	Asalariada informal	Asalariada formal	Total (N=142)
Alto	44.4	43.0	44.4	43.7
Mediano	33.4	30.4	13.4	25.3
Bajo	22.2	26.6	42.2	31.0
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

**FUENTE:** Encuesta realizada.

3. Sin duda, el mercado laboral es un ámbito donde la influencia de la lógica del capital es innegable. El acceso al mismo, la rotación que sufre la fuerza de trabajo y el valor de cambio que adquiera vienen, en gran parte, determinados por las necesidades de valorización de los capitales particulares existentes. Así, una modalidad basada en la extracción de plusvalor relativo tiende a configurar un mercado laboral donde se desvaloriza la capacidad laboral pero la rotación no es tan alta y el estado puede intervenir, como árbitro, regulando las relaciones laborales. En cambio, modalidades basadas en la producción de plusvalor absoluto o en la intensificación del trabajo limitan la intervención estatal y exigen una rápida reposición de la fuerza de trabajo debido al gran desgaste que ésta sufre. Obviamente, los trabajadores no son meros agentes pasivos en esta dinámica y su acción colectiva lleva a modificar las necesidades del capital. Así, por ejemplo, el orden fordista (implantado en las sociedades capitalistas avanzadas después de la Segunda Guerra Mundial con la tercera revolución tecnológica) a pesar de privilegiar la extracción de plusvalor relativo limitó la pérdida de valor de cambio de la fuerza de trabajo posibilitando el desarrollo de un modo de consumo de masa. Pero lo importante a resaltar es que las orientaciones y comportamientos de los agentes sociales involucrados en el mercado laboral vienen, fundamentalmente, determinados por el

mundo de la producción. Es esta visión la que ha predominado en la mayoría de los análisis.

Sin embargo, la dinámica del capital en sociedades como las latinoamericanas implica ciertas peculiaridades que relativizan lo expresado en el párrafo anterior. Al respecto hay dos fenómenos importantes que señalar. Por un lado, es conocido que no se ha dado un proceso generalizado de proletarización como refleja el fenómeno de la informalidad. Aunque estos trabajadores informales se inscriben dentro de cierta lógica de "funcionalidad" es evidente que el control que el capital puede ejercer sobre esta capacidad laboral es menor que sobre los trabajadores asalariados. O sea, en este caso, la lógica del capital no se impone de manera tan nítida. Por otro lado, es sabido que el proceso de proletarización no es sólo limitado sino también incompleto. En muchos casos, los trabajadores proletarizados no pueden depender, únicamente, del salario porque éste es insuficiente, o sea, no tiene un carácter familiar. Aquí de nuevo estamos ante una situación donde el control del capital sobre la fuerza de trabajo tiende a debilitarse. Por lo tanto, dadas estas características del proceso de proletarización en el marco de sociedades periféricas, no pensamos que el mercado laboral pueda caracterizarse, únicamente, del lado de la demanda, es decir, tomando como único referente el mundo de la producción.

Es en este sentido que en este artículo hemos intentado mostrar que la comprensión del mercado laboral del lado de la oferta es importante. Comprensión que no se debe limitar a sus aspectos más evidentes (la posible heterogeneidad de la fuerza de trabajo en base a sus distintos atributos) sino que debe buscar también factores no tan visibles. Esto nos remite al proceso reproductivo donde podemos descubrir la existencia de otras lógicas sociales no siempre funcionales al capital. La esfera doméstica nos ha mostrado como la lógica de sobrevivencia, que refunde la heterogeneidad del mercado laboral, se proyecta en el mismo redefiniéndolo(13). También, hemos

---

(13) Señalemos que nuestro intento ha sido primario. El ámbito de lo doméstico es mucho más que un simple promedio del grado de formalidad de las relaciones laborales existentes. Implica también la diferenciación y articulación entre las unidades doméstica, económica y familiar que lo conforman, la existencia de actividades de autosubsistencia, el momento del ciclo familiar (especialmente, en el caso de familias nucleares), etc. Incorporando estas dimensiones se puede afinar mucho más el análisis. Pero el objetivo de este artículo no es la sofisticación analítica sino plantear nuevas proposiciones metodológicas.

visto como lo espacial(—urbano), y en concreto la vivienda, nos ha permitido matizar los grados de urbanización de este mercado(14). Es decir, la reproducción juega un papel mucho mayor que lo que las apariencias mercantiles muestran, y se constituye también, en un referente de orientaciones y comportamientos que debe ser tomado en cuenta.

Finalmente, hay que señalar que la importancia del proceso reproductivo se ve realizada con la actual crisis. En el presente momento son las formas mercantiles las más afectadas como lo expresan los fenómenos del desempleo y de la inflación que, en el fondo, constituyen modalidades de erosión de valores de cambio. Frente a este deterioro de la esfera mercantil, la reproducción (donde prima los valores de uso) se erige como refugio para los trabajadores. Además, con la actual crisis al contrario de la de los años 30, tanto lo mercantil como lo estatal no aparecen como referentes claros que insinúen cuál es la dirección de la reestructuración de la relación capital, y qué tipo de orden social se está gestando. En este sentido, tal vez resulte más fructífera que comencemos a proyectar nuestras miradas desde la reproducción.

---

(14) Aquí de nuevo cabe mucho más sofisticación analítica. Respecto a la vivienda hay otro aspecto que habría que incorporar: su condición de hábitat. Además, como ya hemos señalado, la apropiación del territorio no se agota con la vivienda. El barrio expresa la producción de otros espacios.

## BIBLIOGRAFIA

- NUN, J. (1969): "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal", *Revista Latinoamericana de Sociología*, No. 2.
- MARX, K. (1975): *El Capital*, Vol. 3, (Madrid: Siglo XXI).
- MUNOZ, H. y DE OLIVEIRA, O. (1979): "Algunas controversias sobre la fuerza de trabajo en América Latina", en R. Kaztman y J.L. Reyna (comp.): *Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina*, (México: El Colegio de México).
- PEREZ SAINZ, J.P.(próxima publicación): *Entre la fábrica y la ciudad*, (Quito: El Conejo).
- SINGER, P. (1976): "Elementos para una teoría del empleo aplicable a los países subdesarrollados" en P. Souza y V. Tokman (coord.): *El empleo en América Latina*, (México: Siglo XXI).
- SOUZA, P. y TOKMAN, V. (1976): "El sector informal urbano" en Souza y Tokman (coord.): *El empleo*.
- TOKMAN, V. (1979): "Dinámica del mercado de trabajo urbano: el sector informal urbano en América Latina", en Kaztman y Reyna (comp.): *Fuerza de trabajo*.